

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destínanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN

SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LI - Número 8

AGOSTO 1936

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: El onomástico del Rector Mayor. - Las Obras Salesianas en Méjico. - Exposición mundial de Prensa Católica. - Cómo quería D. Bosco el teatro en sus casas. La Obra de D. Bosco en España y América: Sarriá, Ecos de un Cincuentenario; Gerona, Descubrimiento de una lápida conmemorativa; Orense, Los ex alumnos festejan a S. J. Bosco; Buenos Aires, El Cardenal Copello entre los Hijos de D. Bosco; Rosario, Consagración de un nuevo altar mayor; San Isidro, Fiesta de S. J. Bosco; Concepción, Celebrando un cincuentenario; Guaitarilla y Pupiales, En honor de S. J. Bosco. - Zamora, Al Santo Patrono de los niños mejicanos; Arequipa, Gloria a María A. y a S. J. Bosco; Manga, Un Congreso en el Colegio J. Jackson. - De nuestras Misiones: Ecuador, Mons. Comin visita las Misiones de Limón e Indanza; Siam, Nuestros misioneros paño de lágrimas de un pueblo incendiado. - Crónica de gracias. - Necrologías.

El onomástico del Rector Mayor, D. Pedro Ricaldone.

Celebróse, en la Casa Madre, el 29 de junio, en medio de nutridas y férvidas explosiones de alegría de todos los Hijos presentes y ausentes, exteriorizada en solemnísimas fiestas religiosas y profanas, regalos, visitas, vítores, cartas, telegramas. Es una gloria y una verdadera fortuna poder asistir a estas manifestaciones del Oratorio, hechas de santas sinceridades y de afectos que brotan de lo más hondo del alma.

Razón tenía el célebre abogado Don Horacio Quaglia, Presidente de la Provincia Turinesa y uno de los jurisconsultos y oradores de primera línea de que justamente se envanece Italia.

Hablando, en la velada, en nombre de los cooperadores y ex alumnos de todo el mundo, decía que estas intimidades salesianas irradian tanta simpatía, y se apoderan tan pronto y tan fuertemente del espíritu, que no le abandonan más.

Las funciones de la Basílica resultaron, mañana y tarde, como siempre que aquí se proponen echar la casa por la ventana. Fueron interminables las comuniones ofrecidas al Padre amado por Salesianos y alumnos, y por legiones de amigos, atraídos por las bondades de nuestro Rector Mayor.

La velada a que hemos aludido estuvo nutrida de originales y chispeantes diálogos, discursos y poesías, y de soberbias audiciones musicales, en las que ha triunfado una vez más el genio de nuestro gran Pagella.

Por la tarde, los alumnos internos estudiantes y artesanos del Oratorio, en número de 700, hicieron, en uno de los patios, su

anual demostración gimnástica en honor del Rvmo Rector Mayor, ejecutando un programa en extremo interesante y cosechando merecidos aplausos.

Durante toda esta demostración, funcionaron sin descanso las máquinas fotográficas y cinematográficas.

Que San Juan Bosco proteja desde el cielo a su cuarto Sucesor y amadísimo Padre nuestro, y nos le conserve, saludable y feliz, muchos y dilatados años.



Estado actual de las obras de la Basílica.

LAS OBRAS SALESIANAS EN MEJICO

Son clausurados y confiscados, por orden gubernativa, los pocos Centros que aún funcionaban a cargo de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

Todos, uno tras otro, han ido cayendo allí nuestros Colegios, Escuelas y Oratorios Festivos, levantados a fuerza de costosos sacrificios y espléndidos prodigios de caridad de las almas buenas, verjeles de juventudes que iban a engrosar las corrientes de la vida mejicana, con el alma henchida de los más nobles ideales, acrisoladas como el oro, férvidas de amor patrio.

Es demasiado grande el daño para que no lo sintamos y dejemos de exteriorizar amargamente nuestro dolor. Si lo hemos exteriorizado cuando el fuego nos redujo a escombros una floreciente Misión y los vendabales produjeron en otra muertes y ruinas, aun sabiendo que aquellos agentes destructores eran ciegos e irresponsables, es infinitamente más humano y justificado nuestro lamento ante disposiciones vejatorias emanadas de los poderes conscientes de una República que llevamos en lo más hondo de nuestro corazón, que amamos por su constante y desinteresado afecto a las cosas salesianas, que admiramos por el magnífico acerbo de sus virtudes raciales y su tenaz heroísmo en defender lo que ella estima de más intangible y sagrado.

Hasta ahora había existido allí, para Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, un mínimo de tolerancia. Nuestros Institutos, destinados expresamente a la educación cultural y profesional de los hijos del pueblo, « de los más pobres entre los más pequeños, de los más pequeños entre los más pobres », como dijo el Papa, gozaban de una extensa simpatía, que llegaba hasta las más altas esferas de los Gobiernos. A fin de no chocar con leyes que se dicen nacionales, y teniendo sólo puestos los ojos en las almas suplicantes de miles de niños, se forzó la transigencia, se hizo lo posible y hasta lo imposible, gracias a la nunca desmentida caridad mejicana, para que nuestros Centros educativos se movieran dentro del marco legal y se excedieran técnicamente. El bien que en ellos se prodigaba a las clases obreras, provocaba en todos los medios sociales grandes y repetidos elogios y

hasta atrajo la visita personal, gratamente remuneradora, de los más altos Magistrados de la República. Ese bien, esa exquisita caridad en favor de los necesitados, de los huérfanos, de esos pobres niños que no sienten el calor del hogar porque no lo tienen, había merecido el aplauso y el respeto hasta de los sin religión.

Ibanse salvando de este modo, a fuerza de abnegación y de cordura, las esencias intangibles de la fe y de la moral en los varios Departamentos donde aún teníamos Casas abiertas, pero llegó un momento en que nuevas exigencias gubernativas hicieron imposible de todo punto nuestra misión, que rinde fervoroso culto a amores impostergables y a normas que no se quiebran ni se quebrarán ante ningún oportunismo.

Y a partir de diciembre último hasta marzo, todos esos Colegios que aún subsistían han venido siendo ocupados por el Gobierno. Sus agentes dispersaron en 24 horas a niños, salesianos y hermanas, confiscaron locales, retuvieron maquinarias, muebles, material escolar, todo.

Únicamente en algunos sitios concedieron mayores plazos para que, en casas de personas piadosas, pudiesen hallar pan y alojamiento muchos de los pobres huérfanos que quedaban en la calle.

Y así viene a faltarle a Méjico nuestra obra, precisamente en los momentos en que le sería más necesaria.

Aceptamos humildemente la nueva y dolorosísima prueba a que ha querido someternos la Divina Providencia, y todas las que en lo sucesivo tenga a bien hacernos sufrir, esperando que nuestros sufrimientos y oraciones, unidos a los de Méjico creyente y de todo el mundo católico, desarmen sectarismos, remuevan prevenciones injustas, restablezcan al fin la libertad religiosa, y nos permitan en breve plazo volver a cooperar, con los poderes públicos, en el común empeño de promover la prosperidad de aquel hermoso país y salvar a sus juventudes, ahora expuestas a los más terribles peligros.

Mientras este momento no llegue, dejamos a esas pobres juventudes dispersas, y con ellas a Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, encomendados al patrocinio amoroso de San Juan Bosco y a la caridad de nuestros amados Cooperadores.



Tuluá (Colombia). - Después de una misa campal en la que comulgaron 500 niños de nuestro Oratorio Festivo.

La Exposición Mundial de Prensa Católica.

Insistiendo en esta brillante demostración de la vitalidad de la Iglesia, y a fin de que nuestros lectores se hagan una idea de lo que es y representa en ella el Stand Salesiano, publicamos hoy este artículo que, expresamente y en varias lenguas, ha sido escrito para guía e ilustración de los visitantes.

De todas las afirmaciones que en este artículo se hacen, de todos los datos y cifras que en él se consignan, y que a algunos podrían parecer hiperbólicos, puede verse en el «Stand» la comprobación tangible, por medio de gráficos, de enormes ampliaciones fotográficas, de pulcros ejemplares de todo lo que, con carácter de publicación periódica, edita nuestra Sociedad Salesiana. Todo este material ha sido presentado con un criterio de modernidad y gusto irreprochables.

* * *

San Juan Bosco, los Salesianos, y la Prensa.

San Juan Bosco, es, en el concepto universal, una magnífica figura, un tipo perfecto de educador cristiano. Pero son muchos los que tal

vez no saben que este educador ha sido además uno de los animadores ardientes, uno de los obreros más activos de la prensa católica.

Su espíritu providente, desde 1844 hasta 1888, jamás dejó de laborar por la prensa con un amor sin límites. En aquellos tiempos, cuando nadie podía sospechar el empuje arrollador que en el mundo adquiriría la letra de molde, él tuvo de ello una percepción clarísima, y, apoderándose de tan valioso resorte, lo puso al servicio de su apostolado haciéndole rendir la máxima eficacia.

Fué Don Bosco escritor popular, ameno y fecundo, y a él se debe la primera publicación mensual de lecturas morales y recreativas, la primera colección periódica de obritas dramáticas, el primer almanaque católico.

En torno de su espíritu combativo, hizo surgir toda una falange ardorosa de adalides de la pluma.

Y no sólo prodigó sus actividades como escritor, sino que quiso ser editor de sus propias obras y las de sus hijos y amigos, y hasta se preocupó de organizar personalmente la

propaganda, estableciendo contacto directo con sus lectores mediante librerías y centros de divulgación.

Y con objeto de asegurar la duración y extensión de este grandioso apostolado de prensa, dió calor a dos atrevidas e importantes iniciativas: por una parte, estableció que tanto sus hijos, los Salesianos, como sus auxiliares en el mundo, los Cooperadores salesianos, promuevan con celo infatigable la difusión de la Buena Prensa, y creó, por otra, sus Escuelas Profesionales dirigidas por técnicos laicos, por auténticos religiosos vestidos de seglar, tan piadosos como competentes, cuyas Escuelas suministran, en todas partes, al ramo de las artes del libro, equipos nutridísimos de obreros especializados: compositores, linotipistas, impresores, litógrafos, encuadernadores, libreros; perfectamente capacitados para manufacturar y propagar el libro católico.

Esta obra de prensa de San Juan Bosco, dentro del marco general de la prensa católica, a nosotros nos parece original y única.

Por qué San Juan Bosco se desveló tanto por la prensa.

Porque, desde sus primeros pasos en el sacerdocio, comprendió que la hoja impresa llegaría a enseñorearse rápidamente de la opinión. Urgía, por consiguiente, movilizarla, poniéndola al servicio de la fe.

Porque veía que, en manos del error, era la prensa un arma terrible y se hacía necesario crear defensas contra esta arma.

Porque la hoja impresa, en cualquiera de sus formas — folleto, opúsculo, libro, revista — agrandaba extraordinariamente el campo de su apostolado. Desde lo alto de esta tribuna formidable, no sólo oírían su voz algunos centenares de niños, sino multitudes inmensas. Importaba pues, aun a costa de los mayores sacrificios, levantar esta poderosa tribuna de propaganda, instalar estos altavoces capaces de transmitir a grandes distancias la palabra de vida.

Obras de prensa del Santo.

Este amor de San Juan Bosco por la prensa despertó en él desde muy temprano, y manifestóse particularmente activo.

Ya en 1844, habíase lanzado a trabajar, él solo. De su pluma salen folletos, opúsculos, libros, revistas. No hay campo en el que no demuestre su competencia: agiografía, ascética, historia, pedagogía, teatro, didáctica.

Da a la publicidad obritas en serie que, como las *Lecturas Católicas*, consérvanse aún hoy día exuberantes de vida, habiendo alcanzado úl-

timamente los opúsculos de esta Colección afortunada el número 1000. Se apodera de los manuales escolares y del libro clásico, griego, latino, italiano, y los edita *católicamente*.

En 1877, corona este apostolado fundando una revista mensual, el *Boletín Salesiano*, destinado a ser el órgano oficial de sus obras, rico de información y de iniciativa en todo lo que a la multiforme actividad salesiana se refiere, encargado de extender y vulgarizar las excelencias de un método educativo que entronca directamente con las enseñanzas purísimas del Evangelio.

Esta Revista alcanza ahora mismo una tirada de 500.000 ejemplares y se edita en 17 lenguas.

Es algo que pasma y confunde esta labor de prensa de San Juan Bosco, capaz ella sola de llenar la vida de un hombre. Sumadas sus producciones originales de todo género, alcanzan el número de 120.

¿De dónde sacaría tiempo el humilde sacerdote, para escribir estas obras, él que vivía entregado por completo a la educación de miles de niños y tenía que ocuparse además de vestirles y alimentarles; que al mismo tiempo fundaba congregaciones religiosas y levantaba templos gigantescos, que establecía y sostenía misiones en tierras de ultramar y daba audiencia todos los días a innumerables personas que le pedían consejo, curaciones, paz y consuelo?

Los días eran de todos menos de él, y para sus trabajos de pluma sólo podía disponer de la noche. Sólo entonces sentíase dueño de su persona, cuando, envuelto en el silencio y después de jornadas de actividad febril y agotadora, trocaba el lecho por el escritorio, e, inclinado sobre él, llenaba con gruesos caracteres las cuartillas que el maestro cajista acababa de pedirle con urgencia.

* * *

Toda la inmensidad de aquel celo era insuficiente, sin embargo, para dar cima al vastísimo programa que el Santo habíase propuesto desarrollar. Y he aquí porque, en 1850, constituye, de entre sus hijos y amigos, una *élite* de jóvenes escritores y les infunde su apasionado amor a la prensa. Despierta su imaginación, disciplina sus conocimientos, espolea sus energías, les inyecta confianza en sí mismos, les documenta, les aconseja, les corrige. Gracias a esta pléyade de colaboradores y continuadores, sus magníficas publicaciones no sólo han continuado, sino que tienen asegurada una próspera longevidad.

Hoy son ya legión los escritores, tanto religiosos como seglares, que alimentan sin descanso las rotativas del Santo.

(Continuará).

Cómo quería Don Bosco el teatro en sus casas.

(En ocasión del cincuentenario de nuestras "Lecturas Dramáticas").

(Continuación).

Ponemos fin a la breve, precisa y jugosa exposición del genuino pensamiento de Don Bosco sobre el teatrillo de nuestras Casas y Asociaciones, que con el seudónimo de "Salesius" ha hecho nuestro Rector Mayor.

Pero nos sabría mal terminar sin decir también algo de lo que el mismo escribe sobre el Cinematógrafo, que, en extensión e influencia, tiene hoy suplantado al teatro; máxime a raíz de la importantísima Encíclica dirigida por S. S. Pío XI a los Obispos Norteamericanos, sobre la vigilancia religiosa a que este espectáculo debe ser sometido.

No es la primera vez que S. S. demuestra su celo paterno en este terreno, pero hasta ahora nunca había hablado de un modo tan ceñido y concluyente:

Ya en 1934 ocupóse de esta clase de manifestaciones artísticas en Castelgandolfo, ante representantes de la Prensa cinematográfica de todo el mundo; después, cuando, en abril de este mismo año y por conducto del Cardenal Pacelli, dirigióse al canónigo Bronée, Presidente de la Oficina Católica Internacional del Cinematógrafo, y, últimamente, en Roma, cuando mostraba su preocupación por los millones de niños que frecuentan la pantalla y excitaba a este respecto el celo de todos los católicos.

* * *

Es cosa que pasma ver la delicadeza realmente admirable de Don Bosco, a cuya penetración vigilante no escapa ni el más nimio detalle capaz de contribuir a la formación de sus alumnos. Y como son ellos, de ordinario, los que constituyen el público, tiene también para éste normas y advertencias encaminadas a conseguir que a tan honestas recreaciones no les falte nunca el provecho moral.

Desea ver brotar espontáneamente en los alumnos sentimientos de gratitud hacia sus superiores que tanto se esmeran en procurarles esas agradables satisfacciones. Inculca una gran suma de bondad e indulgencia hacia los actores, si se equivocan o son desafortunados en la representación. No contento con prohibir cualquier acto de desaprobación o descontento, inculca a los espectadores que sean generosos en el aplauso, invitándoles a considerar los no leves sacrificios a que tienen que suje-

tarse los compañeros que recitan, los cuales se privan de horas de sueño y recreo, para proporcionar a otros alegría y esparcimiento.

Cuando a la representación asisten personas de fuera, quiere que, tanto la entrada como la salida, se regulen de tal modo que nada tengan que sufrir los alumnos internos, y que en el salón haya la debida vigilancia.

Todo el afán de Don Bosco es que en su teatro reine la moralidad más exquisita, que no se desvíe nunca de su objeto, que es «divertir y educar a los niños que la Divina Providencia envía a nuestras casas».

El cinematógrafo.

Hoy no es posible hablar de teatro e ignorar el cinematógrafo.

¿Responde éste, tal como hasta ahora ha venido produciéndose, a las ideas pedagógicas de Don Bosco?

Antes de dar contestación categórica a esta pregunta, convendrá hacer algunas observaciones.

Es forzoso admitir desde luego el poder de penetración y la universalidad de este moderno y maravilloso invento. Bastaría hacer un somero examen de los capitales industriales que ha llegado a absorber y de la enorme extensión de su clientela, para subrayar su importancia como instrumento de propaganda. De aquí la grave responsabilidad que contraen, ante Dios y ante los hombres, cuantos se ocupan de la producción y representación cinematográfica.

Cierto que determinadas aplicaciones del cinema dentro del campo de la instrucción técnica y científica; de la documentación mediante «films» históricos, etnográficos, misioneros, y de la industria especialmente reclamística, puede que se ajusten perfectamente a los criterios de la moral cristiana y sean no sólo lícitas, sino hasta recomendables. Pero si de tales «films» pasamos a los dramáticos, cómicos, de costumbres, que son los que merecen el favor del público, ¿podría decirse igualmente de ellos que responden a las exigencias de la moral, y, desde nuestro punto de vista específico, a las ideas pedagógicas de Don Bosco?

Bastaría recordar las reiteradas protestas de los padres de familia, de asociaciones civiles y religiosas, de muchos y altos magistrados; y

las aprensiones y reglamentaciones de los gobiernos, para convencernos de que el cine no ha satisfecho hasta ahora esas exigencias.

Tan es así, que, en casi todas las naciones, se han constituido Compañías con el fin de crear el «film» religioso y educativo que venga a neutralizar, en lo posible, las pésimas consecuencias de la película corruptora, y es de justicia reconocer que, en algunas ocasiones, ha conseguido modificar criterios excesivamente libres de determinadas Sociedades productoras, y hacer que la censura extreme su severidad.

Mas, a pesar de todo esto, si hemos de ser sinceros, habremos de confesar que el cinematógrafo es todavía, en muchos casos, instrumento de perversión, que amenaza destruir en los jóvenes, con el sentimiento del pudor, las más bellas y legítimas esperanzas de la humanidad.

El mismo Carlos Moliken, secretario de la *Motion Pictures Producers*, confiesa que, «no obstante los esfuerzos realizados por la industria cinematográfica para organizar programas especiales adaptados a los niños, sigue siempre en pie la inmensa responsabilidad de los padres de familia en la elección de los espectáculos que deben ofrecer a la infancia».

No hay más que leer la crónica negra de los diarios para darse cuenta de la nefasta influencia del cinematógrafo, especialmente en los temperamentos juveniles. Latrocinios, asesinatos, fugas de la casa paterna, suicidios, y otras enormidades de este jaez, tienen a menudo por protagonistas a menores de edad, a los que han infectado las corrientes putrefactas de este espectáculo.

No hace mucho tiempo, Don Gaspar Odone, presidente del tribunal penal de menores de Turín, después de señalar en su Relación anual determinados hurtos perpetrados en circunstancias especialísimas de iniciativa y de audacia, reveladoras de una malicia precoz que la representación alucinante de rocambolescas gestas cinematográficas había sin duda excitado, escribía estas graves palabras:

«Es éste uno de los casos en que con mayor

evidencia se ha revelado el influjo nefasto de ciertas películas americanas y europeas, en las que el bandidaje encuentra una propia y verdadera apoteosis».

«Los pequeños imputados confesaron, con impresionante espontaneidad, que habían querido imitar las hazañas de bandidos vistas en un cinematógrafo, en el sitio mismo que luego fué teatro de sus fechorías».

«Y si se piensa que aquellos hurtos tenían dos y hasta tres agravantes severamente calificadas en el código, surge vivo y natural un sentimiento de protesta y de amarga queja por la excesiva frecuencia de esas exhibiciones cinematográficas vacías a la vez de arte, de valor educativo y de contenido moral, y coeficientes lastimosos de desviación precoz en esas tiernas inteligencias ya perniciosamente influidas por la escasa vigilancia de los padres y la ineficaz educación doméstica».

«Es de una evidencia indiscutible que la representación de aventuras ladronesas, en las que campea casi siempre la figura del forajido con penacho de héroe y gesto de caballero, debe ejercer una sugestión siniestra que hiere los más sanos principios de la educación».

«Para mayor desgracia, el contagio se verifica en los espíritus inmaturos de la infancia y de la niñez, sin que la percepción del mal vaya acompañada de una adecuada instrucción sobre su gravedad, conforme a los principios morales».

«Si el delito aparece glorificado ¿cómo extrañarse de los deplorables efectos que semejante monstruosidad produce en el entendimiento de los niños?».

Ante esas atinadísimas consideraciones del digno magistrado, cabe preguntar: Si tales y tan graves son los perniciosos efectos de las películas de «Gangsterismo» ¿quién será capaz de ponderar el daño que hacen a todo el mundo, pero en especial a las incautas juventudes, esas otras películas bajunas y descaradamente pornográficas, donde se hace la apología de las pasiones más abyectas?

(Continuará).

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.



España - Sarriá. - Ex alumnos que conmemoraron el cincuentenario de la visita de S. Juan Bosco.

ESPAÑA - Barcelona - Sarriá. — Ecos de un cincuentenario.

A pesar de las difíciles circunstancias por que atraviesa la patria española, la casa Salesiana de Sarriá ha celebrado solemnísimamente las fiestas cincuentenarias de la venida de S. Juan Bosco a Barcelona.

Durante los días 23, 24 y 25 de Abril se celebró un fervoroso triduo de preparación, en que la palabra vibrante del Rdo. D. Julián Massana avivaba las ascuas de nuestros pechos en el amor del Santo.

La víspera de la fiesta, se verificó una brillante velada, siendo aplaudidos especialmente el dialoguito «Los Benjamines de Don Bosco» ejecutado por diminutos artistas, y la hermosa zarzuela «El mocito de café» del P. Alcántara S. S., que recoge algunos episodios del apostolado de S. Juan Bosco en su juventud.

Y amaneció risueño y espléndido el gran día 26.

La misa de Comunión fué verdaderamente general, pues todos querían vivir del fuego eucarístico que D. Bosco quería que ardiese en el corazón de

sus niños. A las diez tuvo lugar el solemne Oficio, al que asistió de medio pontifical, el Excmo. Sr. Obispo de Barcelona, Dr. Irurita, gran admirador, devoto y propagandista del Santo y de su obra. La Capilla musical del Colegio interpretó a gran orquesta la «Missa Pontificalis» de Perosi.

El Santuario de María Auxiliadora, rebosante de fieles y devotos de S. Juan Bosco, lucía magníficos adornos de sedas y flores y lámparas eléctricas que le daban un aspecto deslumbrador.

Pero lo más característico de la fiesta fué el incansante hormigueo de fieles a la capillita de S. Juan Bosco, donde se halla la habitación que ocupó el Santo durante su estancia en Barcelona en 1886, para admirar y venerar los objetos y recuerdos que quedan de aquella efemérides gloriosa.

En la función de la tarde, el predicador del triduo cantó las glorias del Santo en vibrante panegírico; se dió la Bendición con S. D. M. y después, el numerosísimo público que llenaba las naves, desfiló a besar la reliquia *ex carne* de aquél que cincuenta años antes recibiera personalmente y en el mismo sitio los homenajes y ovaciones de nuestros mayores, algunos de ellos superviventes.

El homenaje de los Antiguos Alumnos.

Como complemento de estas fiestas, el Domingo siguiente, 3 de Mayo, los antiguos alumnos celebraron también su homenaje entusiasta y rendido al Santo Fundador, con tanto mayor motivo en cuanto que varios de los reunidos tuvieron la envidiable dicha de conocerle, besarle la mano, escuchar su palabra y recibir su bendición.

Hecha la santa comunión muy de mañanita, más de un centenar pasaron a visitar las dependencias del Colegio, recordando cada uno amenos episodios, y refrescando la memoria de aquellos venturosos años de su infancia.

A las diez hubo misa solemne, a toda orquesta, siendo celebrante el Rdo. Señor Inspector, Don José Calasanz, que conoció también a Don Bosco en 1886, siendo alumno entonces del colegio.

El santuario estaba atestado de fieles, casi todos antiguos alumnos, que dieron de nuevo ejemplo de ferviente religiosidad, escuchando con profunda atención la hermosa plática que les dirigió el Rdo. D. Gabriel Martín S. S.

A continuación se dirigieron a la que fué habitación de San Juan Bosco, testigo de milagros y revelaciones, y, una vez reunidos en tan santo lugar, el Presidente de los Antiguos alumnos de Sarriá pronunció un breve y cálido discurso, refiriendo el acuerdo tomado por la Junta Directiva de ofrendar una medalla conmemorativa a cuántos habían conocido a Don Bosco, como alumnos de la Casa de Sarriá en el año 1886. Acto continuo, fué dando un abrazo y colocando en el pecho de cada uno de aquellos veteranos la referida medalla, en nombre de la Junta y demás Antiguos alumnos. Después de otros discursitos, cerró el acto D. José Calasanz, que hablaba — dijo — no como Inspector, sino como compañero y más aún, como hermano, no sólo de los de aquel tiempo, sino de todos los que han sido alumnos de esta Casa, pues todos — decía — somos hijos del mismo Padre, San Juan Bosco.

A las dos de la tarde, tuvo lugar un fraternal banquete, reinando gran alegría y compañerismo. Al final, se leyeron cartas y telegramas de adhesión, entre otros del Rvdmo. Rector Mayor D. Pedro Ricaldone; de varios señores Directores y Asociaciones de Antiguos alumnos; de los Colegios de Madrid, Valencia, Pamplona, Utrera, Mataró, Baracaldo, Ciudadela, Gerona, Alicante, y San José (Barcelona).

Después de varios discursitos y brindis entusiastas, habló breves palabras, embargado de emoción, el veterano de la primera hora D. José Recasens, y luego, nuevamente, el amadísimo D. José Calasanz, para dar las gracias a cuantos habían asistido a tan hermosa fiesta.

Exhortó a todos a que cada uno, dentro del medio social en que vive, no sólo imite, sino que sea fiel reflejo de Don Bosco.

Aludió a las obras de ampliación del Santuario de María Auxiliadora en Turín, excitando a los A. A. a que, por sí mismos o con su propaganda, contribuyan a levantar el nuevo monumento de amor erigido por sus hijos y admiradores a la memoria de nuestro Santo.

Y terminó diciendo que recordemos que la Asociación de Antiguos alumnos es y debe ser completamente apolítica, mejor aún que nuestra política debía ser la de Don Bosco, que no era otra que la del *Padre Nuestro*.

Al insinuar el temor y la zozobra de que pudiese desaparecer algún día de Sarriá y de España la obra de amor que el Santo había personalmente bendecido y fecundado con su sonrisa paterna, todos gritaron a una: ¡No desaparecerá! Nosotros, los antiguos alumnos, la continuaremos.

No puede imaginarse cuanto conmovieron a todos esas entusiastas y filiales manifestaciones; eran muchos los que lloraban de emoción, y fué forzoso terminar el acto. No cabía mejor final.

Se ejecutó luego la representación dramática de la obra titulada «El misionero», interpretada por los mismos Antiguos alumnos, y a la que asistieron también sus familias, llenando por completo el Salón de Actos.

Esta hermosa fiesta suscitará por mucho tiempo gratos recuerdos en la memoria de todos los que asistieron a sus diversos actos.

ESPAÑA - Gerona. — Descubrimiento de una lápida conmemorativa.

Para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la estancia de San Juan Bosco en esta ciudad, y perpetuar tan fausto acontecimiento, tuvo lugar, el día 10 de mayo, el descubrimiento de una lápida, colocada en la casa en que se hospedó el Santo, los días seis y siete de Mayo de 1886.

Fuó la afortunada, la señorial Casa Carles, de aristocrática familia gerundense, convertida hoy en centro de apostolado sacerdotal y domicilio social diocesano de Acción Católica, en todas sus ramas. ¡Que bien fructificó la bendición que D. Bosco diera, sin duda, a la familia y al inmueble! Presidió el simpático homenaje S. E. Ilustrísima Dr. Cartanyá Obispo de la diócesis, a quien acompañaban el Reverendísimo D. José Calasanz, Inspector de los Salesianos; el M. I. Sr. Deán Dr. Naranjo; el Muy Il. Dr. Campmol, canónigo catedrático del Seminario y Consiliario de Acción Católica; el Rd. D. Julián Massana; el Rd. D. Eugenio Magni, Director de los Salesianos; Dña. Concepción Costas de Sureda, Presidenta de las mujeres de A. C., Srta. Carmen Comadira, Presidenta de la J. C. Femenina, y el Sr. D. Luis Agulló. Ocuparon lugar preferente algunos señores que habían tenido la dicha de conocer al Santo, cuya memoria perpetúa la lápida conmemorativa, que, en elegantes caracteres de dorado bajo-relieve, reza: *El 6 de Mayo del año del Señor 1886, se hospedó en esta casa San Juan Bosco.*

Descorrida la cortina que cubría la lápida, en medio de una delirante salva de aplausos, resuena el Himno a D. Bosco, cuyo espíritu parece asistir al acto, inundando de gozo el corazón de los circunstantes. Sube a la tribuna el Rd. Sr. D. Julián Massana, secretario inspectorial, quien con frase galana, ungida de brillantez y tierno cariño, presenta

a D. Bosco como prototipo del apostolado en todas las edades. Su pieza oratoria fué coronada de calurosos aplausos.

A continuación, el Rd. D. Juan Ferrés, Párroco celosísimo de Lloret de Mar, uno de los afortunados que conocieron a D. Bosco, narró con la sencillez que caracteriza su palabra, cuanto vió y sintió en D. Bosco, en su visita a la casa en que el orador prestaba a la sazón sus servicios como seminarista, cuyos estudios favorecían eficazmente los ilustres y piadosos moradores de aquella mansión señorial. La emoción empañó varias veces su voz, de sentida ternura, arrastrando en pos de sí a su auditorio, sobre todo al ostentar, entre delirantes aplausos, la medalla de la Virgen, recibida de manos del Santo fundador, la cual llevó con orgullo constantemente sobre su pecho, convencido de que llevaba el recuerdo y la bendición de un santo. Intercalados algunos cantos, interpretados por la masa coral del Colegio Salesiano, y varias poesías, brillantemente declamadas por algunos alumnos del mismo, cerró el acto S. E. el Sr. Obispo, con su elocuente y paternal palabra. Expresó la satisfacción que sentía al presidir tan simpático homenaje, al que fué huésped de la casa que ostenta la placa que se acababa de descubrir. Apóstol, dijo, fué su augusto huésped y en centro de apostolado se ha convertido ella, puesto que, por indicación de sus piadosos dueños, está hoy dedicada a la formación de apóstoles y es hogar diocesano de la Acción Católica, tan querida por el corazón de S. S. el Papa.

Pidió que D. Bosco siga bendiciendo aquella morada y cuantos trabajos en ella se realicen. Y expresando su gratitud a la Obra Salesiana de Ge-

rona, y felicitando a los hijos de San Juan Bosco, impartió la bendición a todos, dando por terminado el cariñoso homenaje.



España - Sarriá. - Anverso de la medalla que los Ex alumnos han impuesto a los compañeros de la primera hora que conocieron a S. Juan Bosco.



España - Sarriá. - Los ex alumnos que tuvieron la dicha de conocer a S. Juan Bosco en Barcelona.

ESPAÑA - Orense. — Los ex alumnos festejan a San Juan Bosco.

Amenció el día 10 de mayo. Un sol espléndido iluminaba las campiñas orensanas, como si quisiera coronar de gloria la fiesta del Padre.

A las ocho se celebró la misa de Comunión general,

de nuestra excelsa Patrona María Auxiliadora, acudiendo a presidir la fiesta que, el 24 de mayo, celebraban los Salesianos del Colegio Pfo IX de Buenos Aires.

Allí esperaba al ilustre Purpurado una acogida cariñosísima, aprovechando los Hijos de Don Bosco aquella oportunidad para dar rienda suelta a todo el



Orense. - La Asociación de Ex alumnos.

que se vió muy concurrida por los Antiguos alumnos. El celebrante, P. Lorenzo del Pozo, pronunció un fervorín oportunísimo y lleno de fuego eucarístico, invitando a los jóvenes a que se acerquen con frecuencia a recibir la Santa Comunión, a fin de vencer los obstáculos que se oponen al mantenimiento de la fe.

Después, en el Centro de Antiguos alumnos, se celebró un fraternal desayuno, y su presidente pronunció breves palabras animando a los concurrentes a que cumplan el lema de Don Bosco «Oración y Trabajo», sobre todo en estos difíciles momentos.

A las diez, se celebró una solemne misa, cantada muy afinadamente por la Escolanía del Colegio y los expresados Antiguos alumnos.

A las cinco y media, el salón de actos del Colegio resultaba insuficiente para los concurrentes de todas las clases sociales, que se unían al homenaje en honor del Padre de la juventud, San Juan Bosco. El Cuadro dramático de los A. A. puso en escena la magnífica y emocionante obra de la Galería Dramática Salesiana «Los Molinos de Roma», siendo muy aplaudida.

ARGENTINA - Buenos Aires. — El Emmo. Cardenal Copello entre los Hijos de Don Bosco.

Vivos aún los ecos de los vítores triunfales con que la cristianísima República Argentina acababa de recibir a su Emmo. Cardenal Primado, Mons. Santiago Luis Copello, dignóse su Eminencia poner el alto prestigio de su púrpura Cardenalicia al servicio

afecto y veneración filiales que sienten por el Pastor y Jerarca de la Iglesia Argentina, y haciéndole objeto de un homenaje en extremo simpático.

«La Nación» reseñaba la fiesta en éstos términos:

Todas las entidades vinculadas con la Obra de Don Bosco estuvieron representadas en el homenaje al cardenal Copello: las diversas comisiones de las damas cooperadoras, los centros de ex alumnos, los exploradores y los centros de estudiantes salesianos. También concurrieron todas las asociaciones parroquiales: congregaciones piadosas, damas y señoritas vicentinas, cofradías, etc.

A las 8, puntualmente, hizo su entrada en el templo el cardenal Copello, celebrando la misa de comunión. Tanto la extensa nave de la planta baja como las altas galerías desbordaban de concurrencia.

Terminada la función religiosa, se efectuó en el patio del colegio el homenaje de la Obra de Don Bosco a Su Eminencia. En un costado del patio se había levantado el proscenio para el Cardenal, superiores salesianos y damas de la comisión central de cooperadoras que preside Dna. Delia Malbrán de Vedoya. Abrióse el acto con la ejecución del himno de homenaje al Cardenal, coreado por todos los alumnos salesianos.

A continuación, ofreció la demostración en oportunos conceptos el R. P. José Reyneri, quien manifestó que la Obra de Don Bosco se había asociado jubilosamente a los actos de homenaje de los católicos argentinos al Cardenal. En representación de las cooperadoras habló luego la presidenta de la comisión de damas.

El presidente de la Federación de ex alumnos de

Don Bosco, Sr. José Z. Ferreccio y el alumno José Vicuña también hicieron uso de la palabra.

El cardenal Copello pronunció una breve y elocuente alocución. Tuvo palabras de encomio para la labor que realizan los hijos de Don Bosco en nuestra patria y exhortó a los presentes a seguir la máxima del santo: ora y trabaja. La numerosa concurrencia aclamó al cardenal Copello, al finalizar su discurso, y al retirarse del lugar del acto para dirigirse a la basílica del Pilar, se repitieron las entusiastas ovaciones.

La fiesta de María Auxiliadora transcurrió grandiosa y solemne como es tradicional en la primera Casa Salesiana de Buenos Aires. La afluencia de fieles; el volumen de Comuniones y de visitas al templo de San Carlos; el Oficio de la mañana que celebró el Rvdo P. Rector de los Jesuitas con asistencia Pontifical del Sr. Arzobispo de Salta; el panegírico del P. Lucinio Martínez, Superior de los Misioneros del Corazón de María; la Procesión, los cantos, las ceremonias, todo se mantuvo en el

mente, en calidad e importancia, al rango de la población que ella eligió para campo de su apostolado.

Siendo esto así, se comprenderá que el molde casi invariable en que suelen vaciarse todas las fiestas salesianas, fuera, también esta vez, de los más amplios y solemnes.

Nos dispensará el cronista que no le sigamos en todos sus detalles. Llenas sus pupilas de los esplendores de la fiesta, ha podido describirla sin ahorrar cuartillas. Nosotros tenemos que ahorrarnos, y ¡de qué manera!

Vamos, pues, a reflejar únicamente la importante novedad del altar mayor.

Consagrado, la primera noche del Triduo, por nuestro salesiano Arzobispo de Salta, Mons. Tavella, es, además de un monumento de fe, una auténtica joya de arte, en cuya adquisición tenfan, desde largo tiempo, empeñados su tesón y cariño los admirables y numerosísimos cooperadores salesianos de aquella parroquia. La Cripta de María Auxiliadora, que llenóse hasta el límite máximo, durante



Buenos Aires. - El Emmo. Cardenal Mons. Santiago L. Copello en nuestro Colegio Pío IX.

elevado tono de seriedad y fervor que aquellos hermanos nuestros han sabido imprimir, desde hace años, a su gran Fiesta Patronal.

ARGENTINA - Rosario. — Fiesta de María Auxiliadora y consagración de un nuevo altar mayor.

Rosario es la segunda capital argentina, y la Obra de Don Bosco allí establecida corresponde plena-

los cultos anteriores de la novena, estaba aquella noche *rebotante*, si vale la impropiedad de la expresión. Gozosos y encandilados los feligreses por los dulces y gloriosos reflejos de los niveos mármoles, con que ellos habían querido embellecer el Sancta Sanctorum de la Casa de Dios, quisieron asistir personalmente a la procesión en la que el Redentor Divino iba a ser trasladado del viejo al nuevo y rico sagrario.

Los cantos eucarísticos más fervorosos llenaron el ambiente ya saturado del perfume de las flores y del



ARGENTINA. Buenos Aires. - Los Ex alumnos asistiendo a la misa del Sr. Cardenal Primado, de cuyas manos recibieron la Santa Comunión.



ARGENTINA. San Isidro. - Ex alumnos que acudieron a su Colegio a festejar a S. Juan Bosco.



CHILE. Concepción. - Los Sres. Obispos Dr. G. Fuenzalida y R. Harrison visitan el Centro de Ex alumnos.



CHILE. Concepción. - Los tres novicios que recibieron la sotana.

incienso, Jesús bendido desde su nuevo trono a los rosarianos que tanto le aman, y a los que — también los habrá — que no le aman tanto, y el Triduo prosiguió con toda la prestancia magnífica de su piedad, desatando las imponentes masas corales de la *Schola Cantorum* y la palabra grandilocuente del P. Pesce Batillana, para desembocar en la Fiesta Patronal del día 24, en la Procesión triunfal de María Auxiliadora por las calles embanderadas y henchidas de fieles de Rosario de Santa Fe.

ARGENTINA - San Isidro. - Festividad de San Juan Bosco.

El domingo 26 de Abril, se llevó a cabo, en el Colegio Santa Isabel, de San Isidro, una hermosa conmemoración de S. J. Bosco.

Por la mañana celebróse la imponente ceremonia de la imposición del sagrado hábito clerical a un novicio Salesiano, conmemorando de esta manera el centenario de la imposición del hábito a S. J. Bosco.

El Rdo. P. Director del Colegio Salesiano de Bernal fué el encargado de hacerlo, y el Rdo. P. Brett dirigió breves palabras de aliento al nuevo novicio.

Inmediatamente este mismo Padre dijo la Misa de comunión a la que asistieron los Ex alumnos, alumnos, Cooperadores, Padres de alumnos y amigos de la Obra Salesiana de San Isidro. Numerosísimas fueron las personas que se acercaron a la Sagrada Mesa.

Por la tarde, a las 17 y 30, el cuadro teatral de los Ex alumnos ejecutó la hermosa pieza cómica « Los dos jorobados » dando término con esto a los diversos actos realizados en honor del Apóstol de la Juventud.

CHILE - Concepción. — Celebrando el Centenario de la Vestición clerical de San Juan Bosco.

Tomamos del diario local « La Patria »:

Con toda solemnidad se llevó a efecto, ayer (16 de abril), la conmemoración del centenario de la primera vestición clerical del fundador de la Congregación Salesiana, S. J. Bosco.

Al efecto, Mons. Gilberto Fuenzalida, Obispo de esta Diócesis, trasladóse a la iglesia del Colegio Salesiano e impuso la primera sotana a tres alumnos del mismo, a quienes dirigió luego una brillante alocución sagrada, evocando la fecha que con aquel acto se conmemoraba y destacando su significado y proyecciones, especialmente en la época actual.

A la función religiosa, que impresionó gratamente a los fieles, arrancando lágrimas a muchos de ellos, unióse por la tarde una velada teatral, siendo muy aplaudidos los números más salientes.

COLOMBIA (Nariño) - Guaitarilla y Pupiales. — En honor de S. Juan Bosco.

Nuestro buen Cooperador y amigo Sr. D. Victoriano Riascos B., en carta de abril último al Rector Mayor, informa de los festejos que los Cooperadores

y devotos de *Guaitarilla* y *Pupiales*, tributaron a San Juan Bosco el día 26 del mes citado.

Precedidos de una novena y piadoso triduo, culminaron con solemne Misa cantada, primeras Comuniones de niñas y niños y grandiosa procesión acompañada de la Banda que dirigía el mismo Sr. Riascos. Las Rvdas. Madres Franciscanas y los Hermanos Maristas distinguieronse con gran cariño en dar realce a las fiestas, haciendo que de ellas participaran todos sus alumnos.

MÉJICO - Zamora. — Al Santo Patrono de los niños mejicanos.

Con motivo de haber declarado el Santo Padre a San Juan Bosco protector de los jóvenes y niños mejicanos, se celebró en la Parroquia del Sagrario un triduo en su honor lo más solemne que se pudo, siendo la santa misa a las 7 de la mañana y el rosario a las 6 de la tarde, con grande asistencia de fieles, muy especialmente de niños de ambos sexos. El último día del triduo, se hizo la comunión general de niños, siendo cerca de un millar los que tuvieron la dicha de acercarse al Banquete Eucarístico, y no fué más grande el número de ellos por la falta de tiempo para organizarlos.

A las 11 se hizo la consagración de los niños a San Bosco, poniéndolos a todos bajo la protección de tan singular Santo, que tanto ama a la juventud. Después, por la tarde, fué el ejercicio del rosario con gran asistencia de fieles y mayor número de niños. El Sr. Cura D. Jesús Arroyo, entusiasta admirador de San Juan Bosco y celoso propagador de su devoción, habló sobre algunos pasajes de su vida.

Después del ejercicio se hizo la procesión con la imagen del Santo, siendo los jóvenes y los niños los que la llevaron acompañándola con palmas y flores. Después se dió a besar su reliquia.

PERU - Arequipa. — ¡Gloria a María Auxiliadora y a San Juan Bosco!

Diarios que recibimos de esta ciudad se hacen lenguas del esplendor que este año han alcanzado los cultos que en mayo suelen tributarse a María Auxiliadora, a los que se han unido también los de S. Juan Bosco.

Dignóse presidir la Fiesta principal del 24 el Excmo. Sr. Obispo Diocesano, quien tuvo el consuelo de distribuir la Sgda Comunión a largas filas de cooperadores y ex alumnos, y a un número imponente de fieles.

Ofició la Misa cantada el Sr. Canónigo de la Merced Don José María Velásquez y celebró las glorias de María Auxiliadora y de S. Juan Bosco el elocuente jesuita P. Adolfo Mateo. Un bien organizado coro de señoritas interpretó con atildado gusto una misa de Perosi.

Gran número de Autoridades civiles y militares y Directivos de las Asociaciones de cooperadores y ex alumnos ocupaban asientos de honor, presidiendo

el Sr. Don Félix Bartra Guerrero en representación del Sr. Prefecto del Departamento.

El templo vióse totalmente lleno.

A las 3 de la tarde, el Rvdo. P. Briata, Director del Colegio, dió una interesante conferencia a los Cooperadores, terminando el día con una fervorosa y brillante procesión y con la consagración a María Auxiliadora.

URUGUAY (Montevideo) - Manga. — Un Congreso en el Colegio J. Jackson.

Conmemorando el centenario de la vestición clerical de San Juan Bosco, los clérigos, estudiantes de filosofía, novicios y aspirantes de la Casa de formación de la Inspectoría «San José», dedicaron al muy Rdo. P. Ricaldone, Rector Mayor de los Salesianos, las asambleas de un Congreso, que, en los días 22 al 26 de Abril, realizaron para recordar tan magno acontecimiento.

Dió impulso a todos los trabajos el infatigable celo del Sr. Inspector Rdo. P. Luis Vaula; se adhirieron plenamente, enviando su apostólica bendición, el Arzobispo de Montevideo Mons. Francisco Aragone; el obispo de Salto Mons. Tomás Gregorio Camacho; el obispo de Florida y Melo Mons. Miguel Paternain; enviaron su más entusiasta adhesión los Sres. Directores de todos los Colegios salesianos del Uruguay y Paraguay, de varios Colegios de la República Argentina, y del Estudiantado Teológico «Instituto Clemente Villada» de la misma República.

La asamblea del día 23 estuvo a cargo de los estudiantes de filosofía, que desarrollaron los siguientes temas:

1. *La educación integral cristiana y el apostolado en el sistema educativo de Don Bosco.*

2. *La educación integral y el problema de la vocación según Don Bosco.*

3. *La vocación sacerdotal y la vocación religiosa. Intervención divina en la vocación. Señales ordinarias de vocación.*

En la segunda asamblea del día 24 los Sres. novicios trataron los siguientes temas:

1. *Características de la vocación salesiana.*

2. *Correspondencia a la vocación.*

3. *Enemigos principales de la vocación.*

4. *La vestición clerical punto céntrico de la vocación sacerdotal.*

Finalmente, en el último día, los aspirantes, con derroche de entusiasmo y esmerada dedicación, estudiaron los siguientes temas:

1. *Influencia que tuvo sobre el espíritu de D. Bosco la vestición clerical.*

2. *Medios de perseverancia: el amor a la sotana, el estudio del latín, vida litúrgica y canto gregoriano.*

3. *La vida eucarística en la formación del aspirante salesiano.*

4. *Influencia que tiene la devoción filial a la Santísima Virgen en la vocación y formación sacerdotal. Consejos de Mamá Margarita a su hijo Juan el día de la vestición.*

Es digno de todo elogio el ímprobo trabajo de las diversas comisiones, y han sido muy jugosas las resoluciones prácticas del Congreso. Unánimemente se aprobó la idea de imprimir en un opúsculo todos los trabajos de días tan plenos de espíritu salesiano.



Manga. - Aquí, como en todas partes, nuestras Casas de formación son un triunfo de entusiasmos juveniles.

DE NUESTRAS MISIONES



Entre los jíbaros. - Los viajes de Mons. Comin.

ECUADOR

Nuestro Vicario Apostólico, Mons. Comin, visita las Misiones de Limón e Indanza.

Amadísimo Padre,

Regreso ahora mismo de Limón e Indanza, que no visitaba desde el año pasado, y puedo decirle con satisfacción que he encontrado en estas dos Misiones notables progresos, tanto de orden material como espiritual.

En Limón, hace un año, sólo había una choza misérrima y ahora hay casa cómoda y espaciosa, hallándose además muy adelantada la construcción de una Capilla para subvenir a las actuales necesidades. El misionero, desde hace algunos meses, vive ya allí de un modo fijo y estable, lo cual le ha permitido organizar, en tan poco tiempo, catecismos y cursos de religión y hasta un floreciente Círculo juvenil de Acción Católica, que es a no dudarlo el primero o uno de los primeros que funcionan en plena selva. De este modo procuramos dar actuación, en la medida de nuestras fuerzas, a los deseos y directivas del glorioso Papa reinante, bien persuadidos de que sólo una formación profundamente cristiana dará días de esplendor y de gloria a estas tierras, donde se están levantando las banderas de Cristo.

El Misionero tiene siempre abiertas sus puertas a todo el mundo, a jíbaros y a colonos. A todos recibe y escucha, consuela y socorre. Estos demuestran contentísimos de tener al fin sacerdote, después de tanto como lo habían deseado y pedido. Es un avance importantísimo en el progreso de esta Misión que promete mucho, y que, a no dudarlo

y sin que pase mucho tiempo, constituirá uno de nuestros Centros más importantes. En cuanto a los jíbaros parecen hasta mejor dispuestos que en otras partes, demostrando un cariño y adhesión especiales al misionero, a quien consideran como a su valioso protector, como el Padre de todos.

Cuando llegué a Limón, toda la Colonia estaba en movimiento, de todas partes llegaban indios ganosos de ver y saludar al *Padre grande*, al *Padre capitán*.

Al día siguiente, la Sección deportiva del flamante Círculo de Acción Católica quiso jugar, en honor del Obispo, un impetuoso juego de foot-ball, terminado el cual, el partido victorioso, con gesto noble que le honra, entregó como limosna el dinerillo ganado para que se dijera una misa en provecho de vencedores y vencidos.

Pasé en Limón un mes largo, durante el cual vinieron a visitarme muchos jíbaros de todas partes, los cuales, como de costumbre, me hicieron reír mucho con sus ocurrencias.

GRATITUD DE ESTAS GENTES. — Charupi fué uno de los primeros en acudir, viniendo acompañado por casi todos sus familiares. Dijo que quiere mucho a su Obispo y por esto se había apresurado a saludarle y traerle algunos regalos: pescado fresco, fruta, un pollo. La gratitud, en el jíbaro, es espontánea y absolutamente desinteresada. No conoce esa generosidad calculada del refrán español: «quien da, bien vende si el que recibe lo entiende». Creen estos buenos hijos que mostrarse dadivosos con el amigo es deber inexcusable. Todos los que acompañaban a Charupi traían algún regalo. Uno de ellos había cazado una soberbia perdiz, de cuya carne los indios son tanto o más golosos que los

Europeos, y en seguida pensó en llevársela al Obispo. A este indio le había yo recibido años atrás en Cuenca, dándole paterna hospitalidad y por esto mostrábase reconocido. Esta bella inclinación de los jíbaros a la gratitud contribuirá no poco a favorecer la obra de su evangelización.

Pero a Charupí no le bastaban los regalos, venía además deseoso de charlar con el «Padre grande» y recordar con él cosas pasadas, así que conversamos largo y tendido.

— ¿Recuerdas, le dije, hace ahora 18 *chontas*, (la Chonta es una planta que fructifica una vez al año, y por esto los indios cuentan los años por las cosechas de esta planta), recuerdas cuando pasé aquella noche en tu casa, el cariño con que me atendiste y la excelente *yuca* que me ofreciste? — Sonrió Charupí henchido de satisfacción — ¿Recuerdas a Cucusa con su elegante sombrero de cristiano, cuando nos refería sus viajes por Cuenca, Paute y otras poblaciones, creyendo haber descubierto maravillas que ningún otro mortal había acertado a descubrir? Pues el pobrecillo de Cucusa ha muerto. El Padre Plá le asistió en sus últimos momentos y le administró la Santa Extremaunción.

Por cierto que el brujo, ese dichoso brujo al cual vosotros jíbaros, dais todavía crédito, hizo correr la especie de que eran las uñones del Misionero las que habían dado la muerte.

El desgraciado pagó de un modo terrible aquellas palabras calumniosas, pues tú lo sabes muy bien que los indios, para congraciarse con el Misionero, le asesinaron. Obraron muy mal, pésimamente mal, pero ya no tiene remedio.

SIGUEN LAS BRUJERIAS. — Es muy triste que, a pesar de nuestras continuas amonestaciones, aún no se haya conseguido desterrar del todo ese mito de los brujos, que aún siga el brujo engañando a estos pobrecitos, tocados de una credulidad más que infantil.

Reparé en que Sandú, uno de los hijos de Charupí, venía con una botella vacía y le pregunté qué quería hacer con ella.

— Pues llenarla de aguardiente, me dijo, pero no creas que es para mí (la borrachera no está bien vista entre los jíbaros). Tengo a la mujer enferma y el brujo me ha dicho que para curarla tengo que darle aguardiente, de lo contrario no podrá chuparle la enfermedad que tiene metida en el cuerpo.

— ¿Pero crees todavía esas cosas?

— Sonrióse Sandú medio avergonzado pero no desistió de la experiencia del brujo.

Si la enferma cura, volverá con aire de triunfador a referirme como el brujo, a fuerza de chupetones, extrajo de la doliente el cuerpo del delito; un grillo, una araña, un insecto cualquiera, acaso una espina de chonta, una piedrecita.

Así ocurrió en efecto; pasados algunos días volvió a verme, y, aunque estaba malhumorado por lo caros que le habían costado los remedios del brujo, mostrábase no obstante muy satisfecho por la mejoría de la enferma.

— ¿Y esa mejoría se la debes al brujo, verdad?

— Naturalmente. El sólo es el que puede hacer

esto. Vieron antes a mi mujer otros tres brujos y no obtuvieron nada, éste en cambio ha sabido chupar con tanta maestría que le ha sacado el mal.

— ¿Y qué mal le ha sacado? ¿qué es lo que tenía tu mujer?

— ¡Ah! esto yo no lo sé. Nosotros profanos no podemos ver esas cosas. Sólo sé que me mandó preparar el «natema» (narcótico), cuya pócima me costó trabajar cinco días; que luego me exigió el aguardiente, y que sólo cuando tuvo bien repleto el estómago de estos bebestijos, pudo ver claramente la clase de mal que mi mujer tenía metido en el cuerpo y, chupando chupando, se lo echó fuera.

MAS SUPERSTICIONES. — Con esta de los embrujamientos, subsisten todavía muchas supersticiones. Para ellos, es cosa absolutamente vedada probar carne de buey o de gacela, o de cualquier otro animal cornudo. Creen que esas carnes son vehículo nefasto de maleficios terribles.

Vi a una jíbara, inducida por un colono a comer de esas carnes, haciendo ascos y escupiendo amargamente como si tuviera vómitos biliosos.

Es inútil hacerles observar que nosotros, cristianos, las comemos sin que nos hagan ningún daño. Lo admiten, se quedan perplejos sin saber cómo explicarlo, pero acaban diciendo que, si para nosotros son inofensivas esas carnes, para el jíbaro son terriblemente nefastas.

A cualquiera se le alcanza lo difícil que resulta arrancar de cuajo hábitos milenarios fuertemente incrustados en inteligencias tan rudas como éstas, y sin embargo, mucho se ha adelantado en este terreno. Para citar sólo un ejemplo, antitético del anterior, tropecé hace días, con otra jíbara que con gran deleite estaba devorando un filete de buey, y, preguntada por mí si no tenía miedo que le hiciera daño, respondióme muy resuelta que no, y que de buena gana se comería otro de gacela, que es el *noli me tângere* de la cocina jíbara. — Si la coméis vosotros tan guapamente, — añadió — ¿por qué no hemos de poder comerla también nosotros?

CLAROS DE LUZ. — En medio de tanta ignorancia y de tantas miserias, no faltan en estos jíbaros buenas cualidades. Ya he hecho mención de su agradecimiento innato, y ahora quiero poner también de relieve la natural rectitud de su corazón.

Vayan algunas muestras.

Vino, uno a la Misión hace poco, con objeto de comprar algunas cosillas, y entre ellas una escopeta. (Es sabido que para estimularles y educarles, hemos introducido la circulación de la moneda, antes desconocida).

No bastando para sus compras el dinero que llevaba, se le vendió fiado, en la seguridad de que volvería puntualmente a satisfacer su deuda, y no faltó. Pagar una deuda es para ellos deber sagrado.

A otro, Sandú, le dimos una pequeña cantidad para que se comprase paja con que cubrir su choza, y, no habiéndola podido encontrar, vino a devolver el dinero diciendo que no quería lo que no era suyo.

Como ve, son claros de luz en medio de las más espesas tinieblas, y demuestran, aunque sea de un



Un Circulo de Acción Católica en la floresta.



Mons. Comin saludando a sus viejos amigos.

modo indiciario, que también estas almas han sido hechas a imagen de Dios.

Apoyándonos en estas buenas cualidades incontables, podremos encender en estas almas, poco a poco, la llama divina de la fe y llevarlas con paciencia al amor y unión con Dios. No tenemos prisa, no tenemos la pretensión de convertirles de golpe y porrazo. Dejamos confiadamente caer en el surco la semilla que, tarde o temprano, ha de germinar, crecer, fructificar.

LOS BUSCADORES DE ORO. — Pero, al mismo tiempo que en Limón se atiende a la evangelización de los indios, nuestro apostolado cuida además de los colonos que se dedican al lavado de materiales auríferos.

La vida de estas pobres gentes está cuajada de trabajos y peligros; el rico metal que extraen les vale extenuantes sudores y es por ellos bien ganado y más que ganado. El *auri sacra fames* está aquí supeditada, a todas horas, al hambre fisiológica, al hambre del estómago, que es la que realmente grita y jalea y hace mover los músculos. A menudo, después de tanto y tanto trabajar, no encuentran nada o casi nada y el hambre no puede ser acallada.

Algunos de los más atrevidos, adentrándose hasta el centro del río, parecen miserablemente arrastrados por la corriente traidora; otros, excavando imprudentes debajo de ingentes masas, acaban sus días aplastados por imprevistos derrumbamientos.

Todos los colonos vinieron a visitarme. Les recomendé que no se metieran nunca en faena sin encomendarse a Dios y a la Sma Virgen, y, con conmovedora sinceridad, prometieron hacerlo así.

De este modo va transcurriendo nuestra vida de

misioneros, Padre amadísimo. Nuestro trabajo es vario, intenso y nada fácil.

Los resultados de nuestro apostolado entre los jíbaros son menos brillantes y lisonjeros de lo que fuera de desear, mas no por esto aflojamos en la tarea. Necesitamos muy de veras que las almas buenas ofrezcan sus oraciones, para que esta tarea sea más fecunda.

Todo el que quiera puede ser misionero de los jíbaros; basta para ello que nos socorra a nosotros, sobre todo espiritualmente.

Bendíganos, amado Padre. Su bendición es para todos nosotros la bendición de nuestro Santo Fundador Don Bosco.

Cuenca, marzo de 1936.

Mons. DOMINGO COMIN

Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza.

SIAM

Nuestros misioneros paño de lágrimas de todo un pueblo incendiado.

Remo Sr. Don Pedro Ricaldone:

El pueblo de Ban Pong, en su totalidad, ha quedado reducido a una montaña de ruinas, víctima de un terrible incendio que en él se cebó el 21 de abril p. p.

La extensión y magnitud aterradora de este desastre se explican fácilmente teniendo en cuenta que aquí casi todas las casas son de madera.

Los hermanos y alumnos de nuestra Misión han rivalizado en actos de caridad y heroísmo en favor de los desolados habitantes, y en los expuestos trabajos

de salvamento, tanto que el Gobernador de la Provincia, el Ministro del Interior y la Sra del Presidente del Consejo estuvieron en casa a darnos personalmente las gracias y expresarnos su admiración por la prontitud y generosidad de los servicios prestados.

Nuestra pobre Residencia está ahora que hierve de gentes de todas clases. En los dormitorios, madres con sus pequeñuelos. En las aulas y demás habitaciones, familias enteras con los pobres bártulos que pudieron salvar de las llamas.

Caridad exquisitamente cristiana que conmueve y nos llena de gozo el corazón.

Nuestro Don Tarpín distinguióse lanzándose a las llamas con admirable brío y atravesando, milagrosamente intacto, el mercado hecho ascuas. Se ha captado la admiración general y se ha hecho el hombre de confianza. Muchos le entregaban sus valores, sabiéndolos seguros y en buenas manos. El sacerdote católico es siempre el mismo y no se desmiente jamás.

Hasta hoy, 24, no he vuelto a verle y desde luego pobre como antes y acaso más que antes.

Un problema se impone de momento a todos los demás de un modo angustioso, y es recoger lo mejor que se pueda a tantos niños sin techo, abrirles los brazos a estos pobrecitos que quedan sin protección. Amadísimo Padre, escuche esta súplica que de corazón le dirigimos, escúchela en nombre del Señor. Venga pronto su caridad y la de tantos nobles amigos nuestros a socorrer a estos pequeños Siameses de Bon Pong, cristianos y budistas.

Asegure de parte nuestra la más profunda gratitud a cuantos vengán a socorrerles.

Su affmo. en J. C.

Mons. C. PASOTTI

Prefecto Ap. de Raiaburi.



Limón. - Los nuevos albergues de la Misión.



España - Las Palmas. - Nuevo altar de S. Juan Bosco.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA *Barcelona*, 23 de mayo de 1936. — Hallándome próxima a rendir exámenes y teniendo gran dificultad en la aprobación de una asignatura, recurrí a la poderosa intercesión de María Sma. Auxiliadora y de San Juan Bosco, que bondadosamente atendieron mis deseos.

Agradecida, publico la gracia, exhortando a todos los estudiantes a que acudan en sus dificultades a tan poderosos Abogados.

MONSERRAT PEREZ GOIG.

ESPAÑA (Cuenca) *Almodóvar del Pinar*, junio 4 de 1935. — El día 17 del año pasado mi marido cayó gravemente enfermo de pulmonía con fiebre alta y continua, que nos hacía temer un desenlace fatal, ya que los remedios resultaban ineficaces. En tan dolorosa situación, yo, llena de fe y confianza, acudí a nuestra bondadosa Virgen Auxiliadora de los Cristianos, por medio del gran Santo Don Bosco, y conseguí a los pocos días verle completamente mejo-

rado, con sorpresa de todos y con alegría infinita de la familia. Ya ha pasado casi un año, sin que mi esposo haya tenido ninguna consecuencia de la enfermedad; por lo que doy gracias infinitas a la Sma. Virgen y a San Juan Bosco, enviando a la vez una pequeña oferta para el Altar del Santo.

ENCARNACION PEREZ DE RUBIO.

ESPAÑA *Figueras*. — Encontrándome muy afligida por una tribulación, acudí a San Juan Bosco y a María Auxiliadora para que me concedieran lo que tanto necesitaba, prometiendo publicarlo en el *Boletín* y dar una limosna a la Obra Salesiana si me lo concedían.

He sido oída y hoy cumplo mi promesa muy agradecida.

PURITA VIVES.

ESPAÑA *Valencia*. — Habiéndome quedado con cinco sobrinos pequeños que no tenían madre y con el padre fuera y muy delicado, y falto de dinero para continuar el negocio, acerté a entrar en una capilla donde se venera a María Auxiliadora y le pedí con mucho fervor me sacara de tan grande apuro. Tuve allí la inspiración de pedir ayuda a una tía de los niños, y ésta nos dió el dinero necesario para continuar el negocio. A los pocos días, sin pedirlo, me dieron un empleo que yo nunca me podía imaginar. Así puedo atender al mantenimiento y educación de mis sobrinos, gracias a María Auxiliadora.

Tenía también un hermano destinado por su carrera a un sitio donde no le probaba, y estaba bastante delicado. Le pedí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco su protección, y a los pocos días lo trasladaron a Madrid donde vive su familia, hallándose bien del todo. Cumplo la promesa que les hice de dar una limosna para las Obras de San Juan Bosco y publicar en el *Boletín* tan señalado favor. Muy agradecida.

D. S. F.

ESPAÑA *Vigo*. — En enero del presente año 1936, un hijo mío se vió privado de desempeñar su profesión y cada día que pasaba aumentaban las dificultades para poder volver a ejercerla. En circunstancia tal, resolví acudir a la que es Auxiliadora de los Cristianos y con gran fe empecé el mes dedicado a su honor, con la firme esperanza de que conseguiría la gracia de ver a mi hijo repuesto en su sitio y en las mismas condiciones de antes. María Auxiliadora oyó mis oraciones, y el día 8 del mismo mes, cuando menos esperanzas tenía de ver cumplidos mis deseos, por haber aumentado las dificultades, me comunican que mi hijo era llamado para ocupar de nuevo, aunque interinamente, el cargo del que había sido desposeído hacía cuatro meses.

En agradecimiento a tal favor, mando una limosna para la obra salesiana de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de esta ciudad de Vigo.

M. M., A. L., y V. C.

ARGENTINA (Buenos Aires) *Carmen de Patagones*, marzo de 1936. — El día 14 del corriente año enfermó gravemente nuestra hija María Rosa, de 9 años de edad. El diagnóstico de los médicos anunció *meningitis*. Dado lo grave del caso, se procuró admi-

nistrar a la enfermita todos los auxilios religiosos. Entre tanto, recurrimos a María Auxiliadora, por mediación de San Juan Bosco, aplicando a la pequeña una reliquia del Santo y comenzando una novena, con la promesa de publicar la gracia, si se conseguía, y enviar una limosna al Santuario de Turín.

Hoy, nuestra hijita se halla completamente curada, sin que queden vestigios de su grave enfermedad; por lo cual, damos gracias a nuestros celestiales Protectores, y cumplimos la promesa hecha.

MATEO GUSMEROLI y Esposa.

ARGENTINA (Córdoba) *Vignaud*, marzo de 1936. — Doy rendidas gracias a María Auxiliadora por haberme librado de la muerte.

El 21 de diciembre del año pasado, al ir a la huerta del Colegio con un carrito en busca de leña para calentar agua, como me apresurara demasiado, el carrito dió un rápido viraje y dí con él contra un árbol. En ese preciso momento, una vara de dicho carro me golpeó reciamente en la región del hígado. El golpe recibido fué tal que me privó al instante del uso de los sentidos; pero, vuelto en mí, reanudé mi trabajo, no obstante que me sentía algo dolorido. Los dolores se acentuaron cada vez más, hasta que, al tercer día del accidente, tuve que manifestar mi estado.

Habiéndome conducido al médico, éste comprobó bien pronto la gravedad de mi empeorada situación, declarando que urgía una difícilísima operación al hígado, a la que me sometí, no sin antes encomendarme a Aquella que es la Auxiliadora de los Cristianos. Acabada la operación, los dolores aumentaron y los médicos me daban por perdido.

En el Colegio se empezó una novena a María Auxiliadora, y yo la seguía desde el lecho donde me encontraba más muerto que vivo. Después de varias semanas, entre alternativas de mejoras y empeoramientos, pude recobrar poco a poco la salud; y hoy, en franca convalecencia, me propongo hacer pública la gracia obtenida de mi celestial Madre, que se ha dignado escuchar mis preces y las de mis compañeros aspirantes salesianos.

JUAN NOVARINI.

ARGENTINA (Córdoba) *Villa María*, marzo 14 de 1936. — Doy las más rendidas gracias a nuestra buena Madre celestial, María Auxiliadora y al muy querido San Juan Bosco por haberme alcanzado la salud de nuestra amada hija Elidia, y envió una oferta para los gastos de ampliación de la Basílica-Santuario de María Auxiliadora de Turín.

REALE ELEONORA-GERMANO
Cooperadora Salesiana.

ARGENTINA (Corrientes) *Paso de los Libres*, enero de 1936. — Desde hace cierto tiempo, vengo atendiendo el hospital «San José» de esta ciudad, y en él he sido varias veces testigo de gracias obtenidas por San Juan Bosco en favor de los pobres enfermos que la Divina Providencia ha confiado a mis cuidados. Ultimamente, un verdadero y nuevo prodigio vino a causar no sólo la admiración mía, sino también la de los que, como yo, tuvieron la fortuna de presenciar el hecho.

Nos trajeron al hospital, a las once de la noche, una enferma, madre de cinco hijos, que tenía que sujetarse a una operación grave del vientre. Dicha operación comenzó a la una de la noche y duró cuatro horas, dando trabajo a tres médicos. Dos días después, la enferma se puso loca; gritó como una desesperada, me quitó de las manos el alimento que le llevaba y lo tiró al rincón, me quiso arrancar el velo y el Santo Rosario. Ni bondad, ni severidad servían para calmarla. El esposo y los padres de la enferma no sabían qué hacer. En estas circunstancias tremendas, acudí a San Juan Bosco, cuya medalla, bendecida por el Rvdo. Padre Orione, llevo continuamente conmigo. Tomé la medalla en la mano, y, en un coloquio íntimo con el Santo, le dije: «San Juan Bosco, si Tú me ayudas y haces que esta señora vuelva otra vez al estado normal, y sane, yo me obligo a publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*», y, ¡oh milagro!, poco tiempo después, la enferma comenzó a tranquilizarse. Su razón volvió a la normalidad, la enorme llaga sanó rápidamente y, al cabo de 30 días, salió sana del hospital con gran alegría de todos. Su esposo y padres contentísimos. Antes de salir del hospital, conseguí todavía que se casara por la iglesia.

Cumplo, por lo tanto, mi promesa, dando las más sinceras gracias a San Juan Bosco, que aún es poco conocido en esta provincia, y le prometo ser una incansable propagadora de su culto, entre mis queridos enfermos.

Hermana MARIA VALERIA, O. S. F.

ARGENTINA *Stroeder*, mayo de 1936. — Mi hijo Pedro, de 13 años de edad, que, desde hace tiempo, venía padeciendo una enfermedad rebelde a todos los cuidados de la ciencia médica, *una osteltis*, se ha curado completamente, gracias a la poderosa intervención de S. Juan Bosco a quien recomendé al enfermo con toda mi alma.

Agradecido al Santo Protector de este pueblo de Stroeder, cumplo mi promesa de publicar la gracia y envió una limosna para sus obras.

JUANA R. DE YTURBURU.

ESTADOS UNIDOS (Arizona) *Nogales*, mayo de 1936. — Durante cinco largos meses estuvo sufriendo dolorosamente mi hija Olga de gravísima fiebre intestinal, y cuando todo remedio humano resultaba vano y seguía la enfermedad siempre empeorando, una piadosa persona me ofreció la estampa-reliquia de San Juan Bosco, que aplicada con fe a mi enfermita, al poco tiempo empezó a mejorar hasta conseguir su completa curación, con sorpresa de los médicos que la habían desahuciado. Agradecida al Santo, hago pública mi gratitud y le envió una pequeña limosna para sus Obras.

HERMINIA FELIX DE BUELNA.

ESTADOS UNIDOS (California) *Pomona*, mayo de 1936. — Después de larga desocupación de parte de mi esposo y ya con muy poca esperanza de que pudiera encontrar trabajo, recurrí con toda fe y confianza a la bondad maternal de María Auxiliadora y a la ayuda poderosa de San Juan Bosco. Hice novenas y prometí hacer una oferta para el altar del

España - Las Palmas. Detalle
de la Exposición anual
de nuestras Escuelas
Profesionales.



Argentina - Córdoba. Nuestro
Instituto filosófico-teológico
"Clemente J. Villada" que
tan alta mantiene su bandera
entre los Centros de
estudios superiores de la
República.



Santo, si mis súplicas eran acogidas. Conseguida por fin la gracia tan suspirada, hoy rindo público homenaje de gratitud a mis celestiales Abogados y cumplo la promesa hecha.

CESARIA MARTINEZ.

ITALIA Roma, mayo 28 de 1936. — Con el corazón lleno de gratitud al grande Don Bosco escribo estos renglones.

Hallándome en graves apuros a causa de una larga serie de difíciles exámenes que debía rendir, sin tener la suficiente preparación, recurrí a la valdísima intercesión de Don Bosco, prometiéndole publicar la gracia por medio del *Boletín Salesiano*, si salía bien en dichos exámenes.

Hoy, después de haberlos superado todos satisfactoriamente, cumplo la promesa hecha.

JUAN CARLOS H. G.

MEJICO Capital, febrero de 1936. — Con el alma llena de gozo hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, porque habiendo sufrido mi esposo una fuerte descarga de vapor en la cara, con probabilidades de quedar ciego, no sólo no perdió la vista, sino que su curación resultó completa y en el menor tiempo del que se suponía.

Almas afligidas, acudid a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, y os veréis al punto consoladas.

MERCEDES R. DE VARELA.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*, febrero 5 de 1936. — Hacemos público nuestro agradecimiento a Dios Ntro. Señor, que, por intercesión de la Sma. Virgen de Zapopán y de San Juan Bosco, aplicando sus reliquias, la Sra. Carmen Rubio de Anguiano fué curada de una enfermedad grave y peligrosa, opinando el doctor indispensable una operación que no se hizo necesaria.

CARMEN y ROSARIO ANGUIANO.

MEJICO (Nuevo León) *Monterrey*, febrero de 1936. — Damos gracias a nuestro querido Padre y Fundador San Juan Bosco por la visible protección de que fuimos objeto en un formidable choque que causó la volcadura del camión que nos conducía, de cuyo choque gracias a la reliquia del Santo que llevábamos, salimos completamente ilesas, salvándonos del peligro no sólo nosotras sino todas las personas que nos acompañaban.

MANUELA y GUADALUPE
Hijas de María Auxiliadora.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Pontevedra) *Cambados*. — Joaquín Fernández Serantes.

ESPAÑA Valencia. — Joaquina Gil Vda de Gil — Teresa Pons Peris — Carmen Pérez — C. D. G.
COLOMBIA (Bogotá) *Agua de Dios*. Evangelina Gerena de M.

ESTADOS UNIDOS (Arizona) *Nogales*. — María Rosario R. Flores.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Juan Carrera — María Jesús de la Rosa — Marga-

rita Pérez — José y Amada de Acuña — Antonia Mancilla — Concepción Ramírez.

ESTADOS UNIDOS (California) *Pittsburg*. — Dolores C. de Hernández.

ESTADOS UNIDOS (California) *Santa María*. — María Estacio.

MEJICO Capital. — Soledad Madrigal — Carlota Ortiz — Genoveva Zárate — María Magdalena Magaña — Julia L. de García — Socorro Trujillo — Francisca G. de Gutiérrez — María Concepción Aguilar — Paula Mújica — María Eustaquia G. — Carmen P. de Boué — Josefa P. de Zavala — Ramón N.

MEJICO (Distrito Federal) *San Angel*. — Luis Felipe Sánchez.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — Esperanza González — Josefina F. de Estrada.

MEJICO (Michoacán) *Zamora*. — Carlos Verduzco Gutiérrez — Guadalupe y Eufania Martínez — Cristina V. de Ruiz — Consuelo del Río — Rvdo Sr. Cura Arroyo.

MEJICO (Nuevo León) *Monterrey*. — Familia Latorre — Dos personas devotas.

URUGUAY *Montevideo*. — María I. A. de Aguirre.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA Valencia. — No encontrando alivio a unos dolores que por espacio de bastantes horas me tuvieron atormentada y sin descanso, recurrí a la protección del Ven. Domingo Savio y conseguí desapareciera. Muy agradecida, envío una limosna para contribuir a los gastos de su Beatificación y deseo hacer publicar esta gracia.

ASUNCION SERRED MESTRE.

ARGENTINA (Río Negro) *San Carlos de Bariloche*, mayo de 1936. — Una señora enfermó gravemente; el médico hacía todo lo posible para que reaccionara, pero sin mayores esperanzas. Se llamó al sacerdote, el cual le dió la Extrema Unción, no dándole el Viático por estar la enferma con fuertes vómitos, administrándosele al día siguiente. La noche que se le administró el Santo Oleo estaba con pleno conocimiento; le dije que le mandaría la reliquia del Siervo de Dios Andrés Beltrami, como en efecto lo hice, y que rezaran pidiendo la salud. Yo, a mi vez, empecé a rezar un novenario, generalmente ante Jesús Sacramentado, pidiéndole por intercesión de Andrés Beltrami, la salud de la enferma. Después de recibidos los últimos Sacramentos, empezó a reaccionar favorablemente, y hoy hace una semana que el médico la ha dado de alta.

C. MOLINA.

Manifiestan su agradecimiento:

Al Ven. Domingo Savio, *Las alumnas de la Academia Comercial «Excelsior»* de Monterrey (Méjico).

A la Ven. Mazzarello, *Angela González*, de Junín de los Andes (Argentina).

Al S. de D. Miguel Rúa, *La Superiora y Comunidad del Monasterio de la Visitación*, de Santander (España).

NECROLOGÍAS



SALESIANOS DIFUNTOS.

Francisco Faggiani, coadjutor — de Ronchis di Latisana (Italia) † en Intra (idem), el 18 de mayo de 1936.

Pedro Celestino Soba, sacerdote — de Sámano (España) † en Asunción (Paraguay), el 22 de marzo de 1936.

Juan Zoetmulder, clérigo — de Rotterdam (Holanda) † en Recife (Brasil), el 19 de marzo de 1936.

José Reviglio, coadjutor — de Novara (Italia) † en Lisboa, el 14 de marzo de 1936.

José Civallo, coadjutor — de Cúneo (Italia) † en Londres, el 22 de marzo 1936.

Isaías Quadri, coadjutor — de Sarteano (Italia) † en Campinas (Brasil), el 28 de febrero de 1936.

Mansueto Calloni, sacerdote — de Buscate (Italia) † en Lavrinhas (Brasil), el 16 de marzo de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS.

El Padre López.

Así, con esa aureola de santa y amable popularidad, era conocido en Colombia, y singularmente en Medellín y Antioquia, el celoso sacerdote Don Rosendo López, cuya alma voló al cielo, el pasado 23 de marzo, en brazos de la Sma Virgen Auxiliadora, que fué el mayor encanto de su vida, y su devoción tema de un apostolado maravillosamente eficaz e infatigable.

A este apostolado y al de la buena prensa creíase llamado por Dios el santo sacerdote, y fué ese apostolado el que imprimió a su fisonomía la nota más simpática y característica.

Era Don Rosendo López humilde y pobre, bueno y efusivo, franco y leal, especialmente en decir a todos la verdad, con una franqueza que la impaciencia de saltar a la lengua hacía algunas veces parecer ruda.

Todos los emolumentos que, por uno u otro concepto, recibía eran para los pobres, o para sus propagandas, o para diversas obras del culto y de la gloria de Dios. Nunca tuvo ni quiso nada para sí. Su casa fué, durante 30 años, el Seminario conciliar, y los cuatro últimos meses de su vida pasólos, dos en un pisito que le cedieron las Hijas de María Auxiliadora, y otros dos en la « Casa de mendigos » de Medellín, donde, enamorado consecuentemente de la *Señora Pobreza*, quiso terminar sus días.

Los muchos diarios locales que a la vista tenemos reflejan, mejor que nada, la obra de ese buen ministro del Señor y el concepto que de él tienen sus coterráneos.

Un diario dice: « San Pedro ha retirado con anticipación los cerrojos del cielo, porque quien llama a sus puertas es un santo ».

Otro: « El mes de María Auxiliadora está de luto, porque ya el P. López no anda por las calles y plazas

haciendo amplia propaganda de la Virgen de Don Bosco; porque ya el P. López no compromete a los periódicos a que publiquen por decenas de millares la imagen de la Virgen de Turín; porque ya el P. López no mezcla su voz filial con el coro de los seminaristas que le cantan a la Virgen de Lepanto; porque ya el P. López no visita los presbiterios para llevar cuenta de las veces que el predicador nombra a la Virgen de S. Pío V ».

Otro: « Su gran placer consiste en llenar a Colombia de imágenes, medallas, folletos, novenas, cánticos, preces en honor de María Auxiliadora. Su historia está vinculada para siempre a la fecunda devoción de María Auxiliadora y a la obra Salesiana en Colombia. ¡Qué mayor ventura para un mortal! ».

Otro: « La última vez que le ví en la Casa de Pobres, donde se le atendía con gran respeto, veneración y cariño, me dijo: Dígame a los periódicos que, si publican cosas bien lindas de María Auxiliadora y un retrato suyo bien « perchudo », les compro hartos números ».

¿Para qué seguir? Ese hijo enamorado de nuestra Reina y Patrona, ese chiflado magnífico por las cosas de Don Bosco y en general por la propaganda de las buenas lecturas, ha dejado, por lo que de los informes que recibimos se desprende, un perfume tan suavísimo de santidad, que no nos extrañaría que, llegado el tiempo oportuno, se hicieran prácticas para proponerlo a la Iglesia como digno del honor de los altares.

Las Hijas de María Auxiliadora de Medellín hallaron siempre en ese buen sacerdote un corazón abierto, dispuesto en todo momento a ayudarlas, consolarlas, aconsejarlas y socorrerlas. Basta decir que, por espacio de 29 años y 9 meses, prestó a ser capellán suyo con el más absoluto desinterés, y siempre incansable, puntualísimo, lleno de amor de Dios, no obstante las incomodidades que el acceso al Instituto de dichas Hermanas ocasionaba.

La Virgen de Don Bosco, siempre espléndida y generosa con los que la aman, llamó a su celoso propagandista la víspera del día 24 a ella consagrado, y nos dicen que, momentos antes de morir, tomó entre sus manos una estatua suya, alta de 80 cms., se abrazó a ella con ternura, llenó de besos al Niño Divino y sólo al exhalar su último aliento se desprendió de tan dulce tesoro, dejándola caer sobre el lecho.

El luto que ocasionó su muerte en Medellín fué muy grande y sus funerales imponentes, habiendo asistido a ellos el Sr. Arzobispo y 80 sacerdotes.

Varias Comunidades Religiosas y distinguidas familias disputáronse la posesión de sus restos mortales, habiendo recaído el honor de llevarlos a su panteón familiar en los Sres Gaviria.

¡Que el buen Jesús haya ceñido a su siervo la corona de gloria correspondiente a tantas virtudes, al lado de María Auxiliadora y de San Juan Bosco!

Ha muerto también en la paz del Señor:

COLOMBIA - *Tumaco* — Doña Carlota Weir vda. de Campo.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

ADVERTENCIA AL LECTOR. — *Boletín Salesiano* no puede encargarse de proporcionar los libros aquí anunciados. Estos deben pedirse directamente a las Casas que los editan.

LA ENCICLOPEDIA ESPASA.

¿Quién no conoce o no ha oído hablar de esta obra gigante? Poseer este inapreciable tesoro es lo mismo que poseer una biblioteca que constase de 3.000 volúmenes y abarcase todos los conocimientos humanos.

En ella han expuesto e ilustrado las más diversas disciplinas las primeras figuras de la ciencia, del arte y de la técnica, de España y de Hispanoamérica, en forma concisa como corresponde a una obra de este género, pero completa y al alcance de cualquier persona medianamente culta.

Su parte gráfica es tan asombrosa que pasan de 155.000 las ilustraciones en negro, colores, huecograbado, etc., incluyendo las de los nuevos Apéndices. Se acercan a dos millones las informaciones bibliográficas citadas al pie de los artículos, lo cual permite a los estudiosos ampliar un tema cualquiera casi hasta agotarlo. De la mayor parte de las voces da además la versión francesa, inglesa, alemana, italiana, portuguesa y en esperanto. El criterio dominante de la obra se inspira en la ortodoxia católica y S. S. Pío XI la tiene en su biblioteca.

Los que deseen adquirirla, pidan el folleto ilustrado, que se remite gratis, a *Espasa-Calpe S. A.* — Ríos Rosas, 26. MADRID.

De la Editorial **LUIS GILI** — Córcega, 405 - Barcelona.

BREVIARIO ROMANO - Traducido al castellano y anotado por el P. Alfonso Gubianas, *Benedictino de Montserrat*. Dos vol. con un total de 2.800 págs. (19x12), con abundantes y artísticas ilustraciones. Tela, ptas. 75. Otras encuadernaciones de lujo, 82-100-110 ptas.

Contiene este Breviario Romano, en lengua vulgar, la oración oficial de la Iglesia. Crean muchos que ésta sólo interesa a los sacerdotes, y no es así. En los primeros siglos, todos los fieles sin distinción tomaban parte en la salmodia, y a esto se desea volver, siendo cada día más abundantes los grupos de católicos selectos del laicado

que, en la lectura del Breviario, descubren veneros de riqueza y hallan una gran delectación espiritual, que se renueva según las fiestas del año.

Faltaba en España este tesoro que ya poseían otras naciones católicas, y, gracias a la paciencia verdaderamente benedictina de este sabio monje que ha empleado diez años en prepararlo, la Editorial Gili puede hoy ofrecerlo espléndidamente editado.

A todos será útil esta preciosa publicación, pero no hay que decir cuán necesaria se hace para los religiosos y religiosas que tienen la obligación del Oficio Divino.

EL LAICISMO Y LA ORACION DE LA IGLESIA. Por el mismo P. Gubianas. Un vol. de 90 págs. Rústica 1 pta.

La oración cotidiana practicada consciente, fervorosa y humildemente, en unión con la Santa Iglesia y por medio del Breviario Romano, es una de las más poderosas armas destinadas a conseguir la victoria contra la plaga moderna del laicismo.

He aquí el tema que desarrolla el autor en este oportunísimo libro.

MANDAR ES SERVIR — Por A. Bessieres, S. J. Traducción del francés. Un vol. de 232 págs. Rústica, 3 Ptas.

Consta este libro de tres partes: 1 - Jesús modelo de servidores. 2 - Gobernar es servir. 3 - Servir es reinar. Lleno de erudición, su lectura impresioná y deja en el ánimo la más profunda huella.

EL REINO DE JESUS EN LAS ALMAS CRISTIANAS — Por S. Juan Eudes. Traducción del francés. Un vol. de 204 págs. Rústica 2,50 ptas.

Dice el P. Lebrun: «S. Juan Eudes ha condensado en este libro, con luminosa precisión, sus ideas sobre la vida cristiana, su naturaleza, sus fundamentos y su expansión en la práctica de las virtudes». El P. Herambourg añade: «No conozco ningún otro libro que enseñe con tanta claridad y brevedad el secreto de la vida interior».

LA HORA SANTA — Por el P. José Petazzi S. J. Traducción del italiano. Un vol. de 350 págs. Rústica 3,50 ptas.

Serie de meditaciones breves para todos los jueves del año. Piedad poco común, suave unción, aplicaciones certeras y oportunas. Termina este libro con la Hora Santa que solía practicar la Beata Gemma Galgani.

LA CORONA DE LAS DOCE ESTRELLAS EN TORNO A NUESTRO OFICIO MARIANO — Por el P. Mundign O. S. B. Versión del alemán. Un vol. de 250 págs. Rústica 2 ptas.

El autor desentraña en esta obrita el contenido doctrinal ascético y místico del Oficio de la Virgen, ayudando poderosamente a rezarle con provecho en medio de los quehaceres ordinarios de la vida.

BOLETÍN SALESIANO